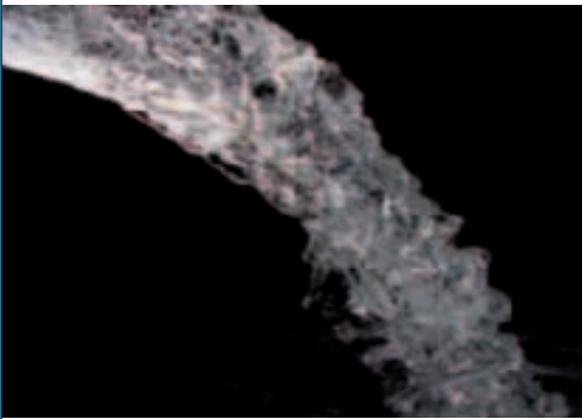


## 4.2 COSTES Y AHORRO

# Lo que cuesta el agua y lo que se paga por ella

LAS PREVISIONES APUNTAN A QUE SU PRECIO SUBIRÁ EN LOS PRÓXIMOS AÑOS APROXIMADAMENTE EN UN 30 POR CIENTO, «HASTA QUE SE ALCANCE MÁS DEL 80 POR CIENTO DE LA RECUPERACIÓN DE LOS COSTES»



*El agua es el recurso máspreciado del ser humano. Sin fuentes de energía como el gas o el*

*petróleo, que producen gran parte de la electricidad que el mundo necesita, la humanidad sufriría, pero sin agua la vida sería imposible. Para percatarnos de lo fundamental que resulta una gestión efectiva del agua, bastaría señalar que mientras que el mercado mundial de la energía crece anualmente un 1%, el del agua lo hace nada menos que un 7%. Esos contrastes se evidencian ante diversos parámetros. Por ejemplo, el coste del agua y lo que se paga por ella. La pérdida inútil del agua –un 18 por ciento de la que se consume– sería otro de los aspectos difíciles de comprender. El concepto de la sostenibilidad en este caso adquiere una relevante importancia, y en ese contexto el capítulo de su gestión es fundamental. La estrecha relación entre costes y sostenibilidad ambiental obliga a pensar que ésta no es posible sin que las empresas que proporcionan el abastecimiento del agua dispongan de una economía estable y sostenible. Para ello, pues, hay que aplicar políticas que ahorren agua y reduzcan costes.*

Desde el punto de vista de las empresas que suministran el agua, su precio nunca es el coste real. Lo expresa con claridad Lorenzo Galbiati, jefe de la Unidad Singular de Planificación y Coordinación Sectorial de la Agencia Catalana del Agua: «El coste del agua no es lo que pagamos en el recibo. Hay otros factores que el usuario no percibe». Según sus datos, el coste anual del agua en España es de 6.045 millones de euros, y con ese dinero sólo se recupera aproximadamente el 50% de los costes.

«La recuperación de los costes es algo fundamental, según la Directiva Marco del Agua comunitaria, para el uso sostenible del agua», explica Galbiati: «No hay sostenibilidad ambiental sin sostenibilidad económica de las empresas que proporcionan el agua». Por tanto, según Galbiati, el precio del agua tendrá que subir en los próximos años, aproximadamente en un 30%, «hasta que se alcance más del 80% de la recuperación de los costes».

Fernando Rayón, director de Planificación y Tecnología de Agbar (Aguas de Barcelona), está de acuerdo con Galbiati en la necesidad de adecuar el precio y el coste, lo que señala como uno de los retos de las empresas de servicios que proporcionan agua: «Y además de ese aspecto está el me-

mejorar las garantías cualitativas, cuantitativas y ambientales; renovar las instalaciones y las redes; hacer frente a los nuevos requerimientos de los usuarios; una mayor eficiencia en la gestión del recurso y, por último, comunicar a los usuarios que hay toda una tecnología y unos gastos detrás de la prestación del agua, para que tomen conciencia de sus costes».

### FUGAS Y PÉRDIDAS

Uno de los grandes obstáculos que se interponen en el camino del uso sostenible del agua es su pérdida inútil. Según datos del Instituto Nacional de Estadística, en 2004 se perdió, en fugas y roturas, un 17,9% de los 4.923 hectómetros cúbicos disponibles para el abastecimiento urbano.

La ciudad de Zaragoza, sin embargo, ha conseguido reducir sus pérdidas de agua al mínimo en los últimos años: si en 1992 se derrochaban 10 hectómetros por año, en 2005 fue menos de un hectómetro. Joaquín García Lucea, jefe de Unidad de Tasas y Precios Públicos del Ayuntamiento de Zaragoza, explica qué se ha hecho para conseguirlo: «El Ayuntamiento mantiene unos niveles altos de inversión a través de su Plan de Mejora de la Gestión y la Cali-

## **Las pérdidas de agua en riego son del 24%, un porcentaje mayor que en el abastecimiento urbano**

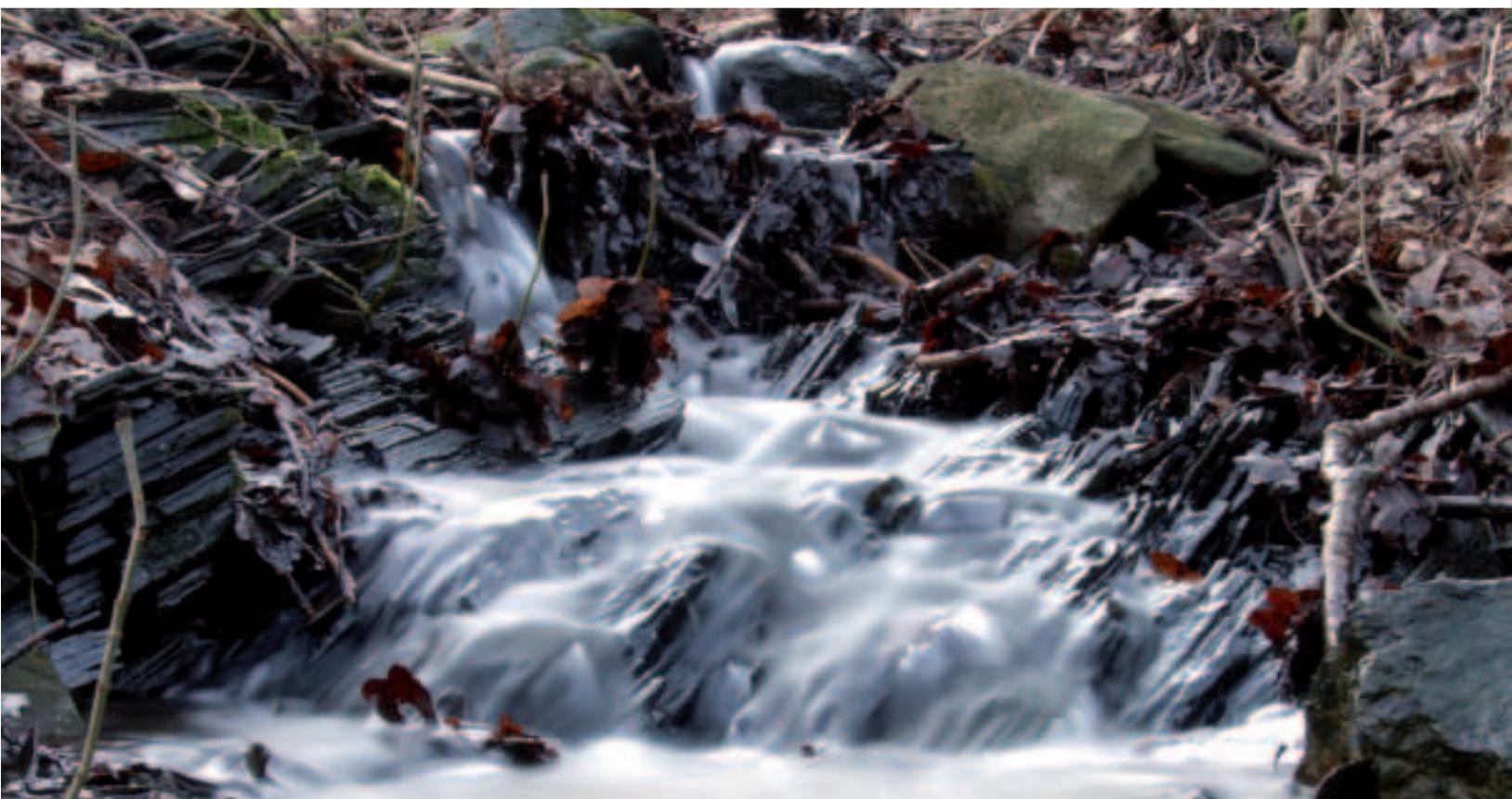
dad. Se sustituyen con preferencia los tramos de tuberías con materiales más frágiles, y se cambian también todos los servicios, tanto de abastecimiento como de saneamiento, siempre que se remodela una vía pública. Por otra parte, el Ayuntamiento tiene previsto iniciar en breve un plan para eliminar de los edificios depósitos de agua instalados en su día para evitar la falta de suministro cuando se producen cortes en la red, y que su ubicación anterior a los contadores de los abonados provoca pérdidas no controladas que ahora se imputan a la red pública».

Isidre Gonzalvo, jefe de la Sección de Diagnóstico y Control Ambiental de la Diputación de Barcelona, ofrece otro punto de vista, el de los municipios pequeños. Gonzalvo ha comandado un programa

centrado en núcleos urbanos de menos de 10.000 habitantes en la provincia de Barcelona: «Las auditorías demuestran que en esos municipios las pérdidas están entre el 10 y el 20%. La mayoría de ellas son pérdidas tan pequeñas que el contador no se pone en marcha y, por lo tanto, no se detectan». Y cuando se descubren, en ocasiones no se puede acometer la reparación: «A veces estas compañías de aguas de pueblos pequeños tienen pocos recursos, y deben decidir si les sale rentable arreglar esas averías», señala Gonzalvo: «Pero esas empresas tienen responsabilidades sociales y ambientales que deben afrontar con anticipación (con proyectos y los materiales necesarios para llevarlos a cabo), ahorro (incrementando la eficiencia) y renovando las redes e instalaciones».

### GESTIÓN DE REGADÍOS

El consumo de agua en explotaciones agrarias en España fue en 2004 de casi 1.800 millones de metros cúbicos (un 80% de nuestros recursos hídricos), cifra que ha ido aumentando progresivamente, pues la superficie regable también se incrementa año tras año. Pero la tendencia debe ser, es evidente, a reducir el





**ENRIQUE FERNÁNDEZ  
ESCALANTE**

Técnico de Tragsa.

**«Casi un 8% del territorio nacional es susceptible de ser usado en un futuro en la recarga artificial de acuíferos»**

consumo. Para ello, Jon San Sebastián, del Área de Planificación y Gestión Hídrica de Tragsa, propone una serie de medidas. La primera, igual que se comentaba en el consumo urbano, debe ser evitar, en la medida de lo posible, las pérdidas: «En riego son del 24%, un porcentaje mayor que en el abastecimiento urbano».

Además, San Sebastián propone la sustitución progresiva de los sistemas de riego por gravedad (actualmente un 51% del total) por la aspersión y el goteo, que gastan menos. Para ello, el nuevo Plan Nacional de Regadíos ha modernizado ya un millón de hectáreas, casi un tercio del total.

Pero no sólo los sistemas de regadío deben cambiar; también las fuentes de las que procede el agua. «Hay una clara preponderancia de las aguas superficiales frente a las subterráneas», apunta San Sebastián: «A veces olvidamos las aguas subterráneas, de las que se puede sacar mucho provecho».

Una técnica poco usada en nuestro país para obtener ese aprovechamiento de las aguas subterráneas es la recarga artificial



**LORENZO GALBIATI**

Jefe de la Unidad Singular de Planificación y Coordinación Sectorial de la Agencia Catalana del Agua.

**«El coste del agua no es lo que pagamos en el recibo bimensual; existen otros factores que el usuario no percibe»**

de acuíferos, que en grandes ciudades europeas, como Budapest o Dusseldorf, supone el 100% del agua que las abastece (en Berlín es el 75%). Este sistema, según Enrique Fernández Escalante, técnico de Tragsa, aumenta la capacidad de los acuíferos, evita las pérdidas por evaporación y no mezcla aguas que son de diversas calidades.

Entre sus desventajas se encuentra el que hecho de que se detrae agua del cauce de los ríos, pero eso se trata de compensar con la regeneración de humedales. Según Fernández Escalante, casi un 8% del territorio nacional es susceptible de ser usado en el futuro en la recarga artificial de acuíferos. Por lo pronto, cada vez más regiones otorgan mayor importancia a esta técnica: el 19 de diciembre de 2006 la Comunidad de Madrid anunciaba el comienzo de un ambicioso plan de recarga con el que se podrán obtener en unos años 50 hectómetros cúbicos de agua anuales.

Y si hablamos de usos agrícolas del agua hay que hablar de la desalación,



**FERNANDO RAYÓN**

Director de Planificación y Tecnología de Agbar.

**«Adecuar el precio y el coste es uno de los retos que deben resolver las empresas de servicios que proporcionan agua»**

una práctica con mucho futuro en cuencas sobreexplotadas, como las del Júcar y el Segura, así como en las Islas Canarias, donde existen plantas desde los años 60. «El nuevo Plan Hidrológico Nacional tiene en la desalación su principal novedad», señala Andreu Manzano, del Área de Planificación para el Uso Sostenible de la Agencia Catalana del Agua: «La desalación tiene costes bastante altos, pero ofrece un agua de gran calidad y mucha flexibilidad».

Por último está la reutilización, una práctica muy usada en comunidades autónomas como el País Vasco y Cantabria, que tiene la virtud de convertir un residuo en algo útil (en el contexto urbano hay que apuntar que en Madrid, por ejemplo, ya se riegan 17 parques con agua regenerada, según su Ayuntamiento). Pedro Ruiz Herrera, director de la Zona Centro de Acualia, indica que esta reutilización de aguas residuales no se puede aplicar al consumo humano ni a la industria alimentaria, pero sí al riego agrícola, de parques o de zonas recreativas. ■